

ESTE DIARIO

se publica en la
IMPRENTA TIPOGRAFICA A VAPOR
(Calle de las Ciencias, número 41.)

(Se venden suscripciones, al por mayor y al por menor.)

Gerente, D. ADOLFO VALLANT.

ALMANAQUE.

Jueves, 12.
SAN CARLOS, patrón.
Buque de guerra, en el puerto.
Por la mañana, a las 10 y media, se celebró la misa en la iglesia de San Carlos, celebrada por el Sr. D. Juan de los Rios, cura de la parroquia.
—SAN CARLOS, patrón.
Buque de guerra, en el puerto.
Por la mañana, a las 10 y media, se celebró la misa en la iglesia de San Carlos, celebrada por el Sr. D. Juan de los Rios, cura de la parroquia.
—SAN CARLOS, patrón.
Buque de guerra, en el puerto.
Por la mañana, a las 10 y media, se celebró la misa en la iglesia de San Carlos, celebrada por el Sr. D. Juan de los Rios, cura de la parroquia.

Para suscribirse, dirijase a la Oficina, calle de las Ciencias, 41, o al señor D. Adolfo Vallant, en la casa de la Unión, en la Aguada de Migueletes, hay repartidores a caballo que servirán con exactitud a nuestros suscritores.

Los señores suscritores se servirán NO PAGAR a los repartidores, sino al cobrador que presentará los recibos de la Administración.

Los números sueltos solo se venden en la Oficina, al precio de CUATRO VIENTES ó sea 4 centavos de la nueva moneda.

AVISOS Y SOLICITADAS, págense al remitido a la Oficina al mismo precio que en cualquier otro diario de la Capital.

SUPLEMENTO con las noticias de Europa—A la llegada de cada paquete se publicará GRATIS para los suscritores, y se venderá a DOS VIENTES para los que no lo son.

PRECIO CORRIENTE Y REVISTA COMERCIAL—se publicará a la más completa posible; nuestros suscritores lo encontrarán en el número de la víspera de la salida de los paquetes Europeos, para que puedan aprovechar los datos que suministre.

AGENTES Encargados de recibir suscripciones, avisos y comunicados, y de cobrar su importe:

En Madrid, para toda España—D. Carlos Bailly Baillière, librero de Cámara de S. M., plaza del príncipe D. Alfonso, núm. 16.

En Buenos Aires—Sres. Bornheim y Bonzo, librería e imprenta a vapor, calle del Port, núm. 147.

En el Rosario de Santa Fe—D. Ernesto Villalba.

En Guayaquil—D. Luis Vidal ó en la oficina de la Democracia.

En la Concordia, Concepción del Uruguay y Corrientes.

En el Yaguajay y Río Grande del Sur.

PARA LOS DEPARTAMENTOS: En Artigas, Cerro Largo, Canelones, Colonia, Carmelo, Dolores, Durazno, Fray Bentos, Florida, Las Piedras, Maldonado, Mercedes, Minas, Nueva Palmira, Pando, Porongos, Paysandú, Rosario, Rocha, San Carlos, Salto, Soriano, San José, Santa Lucía y Tacuarembó.

EL SIGLO.

Nuestras fronteras.

No hace mucho que tuvimos ocasión de referirnos al plagio que se comete en nuestras fronteras, arrebatando hombres y niños libres para reducirlos a la cruel esclavitud que existe en el Brasil. Entonces teníamos noticia de esos crímenes por datos de personas respetables y aun por algunas causas que se han seguido para descubrir a sus autores, inútilmente por difícil que es ese género de investigación, la indolencia de las autoridades fronterizas, que no miran en esos hechos un peligro digno de llamarse a atención, y lo fácil que es la evasión de los delincuentes en esos lugares.

La palabra autorizada del señor Representante Dr. Vazquez Sagastume viene a confirmar lo que habíamos dicho, pues en la sesión del lunes aseguró que ese crimen se comete con demasiada

frecuencia en nuestras fronteras, á mas de que se llevan al Brasil los colonos negros (que por el tratado se permite traer) para que allí den a luz sus hijos, á fin de que no gocen del derecho que les acuerdan nuestras leyes por haber nacido en nuestro territorio.

Por lo mismo que esos crímenes son tan alevosos y graves como el mismo asesinato, el esfuerzo de los que aman a la humanidad debe ser poderoso para evitarlos y salvar a esos infelices de una vida que hace preferir la muerte, pues la esclavitud, tal cual se permite en el país limitrofe, es el martirio mas espantoso, porque dura mientras dura la existencia. El Dr. Vazquez Sagastume cumple, pues, no deber sagrado preocupándose con esos hechos y presentando a la consideración de la Cámara un proyecto de ley que tiende a destruir esos abusos.

El primer artículo es ábace la prohibición de salir del país a cualquier menor de color sin consentimiento del juzgado ordinario ó intervención del defensor de menores y acuerdo del jefe político.

Creemos que hay mala redacción en el artículo, ocasionada tal vez al sacar la copia; suponemos que esto quiere decir que para permitirle salir a un menor del país se necesita el consentimiento del Alcalde con audiencia del defensor de menores y previos los informes del Jefe Político.

La medida es buena en sí, porque esto motiva una averiguación de las causas que obligan al salir al menor, y el defensor puede oponerse si acaso cree que le perjudica—Sería conveniente que el proyecto agregase á ese artículo este fin:—En las diligencias que se ocasionen ante el alcalde con este motivo, no se devengarán costas—porque siendo pobres los menores de color no es justo que se obliguen a los padres ó tutores a un gasto que les sería oneroso.

Pero nosotros creemos que sería mas eficaz ese artículo si fuese precedido de otro en que se ordenase que los alcaldes de los departamentos fronterizos procuren dar tutor a todos los menores desamparados, y obligar a los que aparecen como padres de ellos a que justifiquen su calidad de tales, siendo a cargo de la Policía la denuncia de los que tengan menores de color sin ser sus padres ó tutores dados en debida forma.

De este modo, notada la desaparición de un menor, yase sabe contra quien se debe proceder inmediatamente, pues por el registro que la oficina lleve por separado de estas actuaciones, siempre resultará un tutor ó un padre responsable de esa desaparición.

Así también el cumplimiento del art. 1.º del proyecto pertenece a persona determinada y desaparece la ambigüedad con que se presenta ahora.

Por último bueno sería tambien que la ley se acabase la responsabilidad del Alcalde que no dice tutor al menor ó que no cumple ese artículo en todas sus partes, señalando la pena que debía sufrir por esa infracción.

El artículo 2.º establece prohibiciones a los colonos negros ó de color para salir del país, sin que antes manifieste su voluntad—ante el Jefe Político.

Nos parece poca garantía.—Supongamos que el patron acompaña al colono y este bajo su influencia, intimidación por sus amenazas, espresa que desea irse, y el Jefe Político rodeado de atenciones distintas no opone resistencia.—La ley se burla.

Mejor sería establecer para estos casos el mismo proceder del artículo 1.º, esto es: que sea necesaria la conformidad del alcalde despues de oír al agente fiscal ó en su defecto al mismo defensor de menores y a los tenientes informes necesarios del Jefe Político y de los vecinos.

El artículo 3.º resume estas obligaciones prohibiendo a los Jefes Políticos y Alcaldes Ordinarios el permitir la salida de los hombres ó niños de color, sin que quede garantida su libertad.

Pero ¿de qué modo se le garantiza la libertad cuando van a salir del país y se ponen fuera del alcance de la protección de nuestras autoridades?

Es necesario que la ley lo diga. Creemos que ese artículo debe decir para ser más claro y expreso:—«En el caso en que el Alcalde, oído el defensor y vistos los informes, creyese justo que se permita al menor, al colono ó al hombre libre, salir del país, debe procurar antes obtener garantía su libertad fuera de él, remitiendo al Gobierno por el primer correo, la filiación del negro lo mas completa posible, su nombre y apellido etc. etc., el lugar a donde va ó que debe recorrer etc. etc. para que el Gobierno remita esos datos a los Consules Generales para que estos se informen de la situación del protegido y hagan alios sus reclamaciones si fuesen necesarias.»

Al art. 4.º debería agregarse: y serán condenados los raptos de hombres ó niños a diez años de prisión.

Garay se aproximó de nuevo y preguntó con ofensiva solitud:—¿Cómo os sentis, señor conde?

—Esto va mal, Jaime, contestó el anciano moviendo la cabeza. —¿Os encontráis peor?

—Sí. —Entonces, ¿qué queréis que se haga?

—Que vayan inmediatamente por mi médico de cabecera. —Con vuestro permiso, ya he mandado diversos mensajes para que vengán los facultativos mas entendidos; pero volveré a retirar el encargo.

Garay fijó su vista en un criado de confianza, pero temo abandonando su quietud se brindó a cumplir aquel servicio, y salió en seguida a escape hacia las caballerías, donde enfiló su caballo y partió a galope hacia Orotava.

—¿Y qué es lo que sentís, señor? preguntó el respetuoso secretario luego que el negro se alejó de aquel sitio. —No lo sé.

—¿Nada; a decir en eso consiste lo peor del ataque; porque la muerte carece de sensibilidad, y el dolor de la muerte es lo que se ha apoderado de mi brazo derecho y mi pierna izquierda.

Este déficit de 273,101 arrobas, ó dire mejor 6,872,699 libras divididas por 312 libras el producto en lana que debíamos cada animal que murió, nos demuestra que ese año 1857, perecieron 1,950,733 animales laneros, de los que capitularon en el año anterior.

Pero si este déficit aereamos, como debemos, el aumento proporcional anual de los años anteriores, 201,029 $\frac{1}{2}$, viene a ser de 1,950,733 animales laneros, de los que capitularon en el año anterior, pero si este déficit aereamos, como debemos, el aumento proporcional anual de los años anteriores, 201,029 $\frac{1}{2}$, viene a ser de 1,950,733 animales laneros, de los que capitularon en el año anterior.

Así como tenemos en ese año un déficit en la lana exportada, tenemos un aumento en los cueros vacunos, dato que viene a confirmar en parte a aquel.

Pasando luego a la parte práctica de la industria del Sr. Maxwell hace varias indicaciones muy importantes que transcribimos tal cual, por tener tanta aplicación aquí como en Buenos Aires:

«Nuestros campos, de día en día mas caros y mas difíciles de obtener por el aumento mismo de los ganados, se convierten en ciertas épocas del año de inmensas caídas, y no obstante la estrechez en que se encuentran los rebaños, aun en las estaciones mas propicias, nadie piensa en segar en tiempo los cardos; destruyendo así este gran obstáculo para el libre pastoreo de estos, y acaso contribuyendo por este medio a la mejora de los pastos.»

Otra mejora en el cuidado de los rebaños y urgente reclamada, es el de proporcionarles sombra en los calurosos meses del estío; y como estos necesarios para todas las majadas en general, creo ser el medio mas económico, sencillo y tambien higiénico, si se tiene presente el número de que se compone uno de nuestros rebaños, el de las plantaciones de árboles de paraíso, (tortos) que en el cuadro, y que ocupan una área igual al tamaño del corral de la majada, alcostado Sur d' este. Al lado mismo del corral en dicho costado Sur, podría ponerse una hilera tupida de sauce, que contribuiría mucho a abrigar la majada en los temporales fríos del invierno.»

En la alimentación del ganado lanar en general, en nuestro país, no hay, económicamente hablando, mas que dos sistemas posibles. El uno, el antiguo por el cual cuenta el ganadero únicamente con los pastos naturales: este sistema trae necesariamente aparejado a él la trashumancia, es decir, la movilidad de los campos lo exija. No heito en el dar a este sistema retrogrado, anti-económico y hasta cierto punto impoible. Por supuesto, eso en las épocas de seca que entre nosotros, la trashumancia es considerada necesaria; pero es justamente cuando es menos fácil verificarla. Gierlo es que hay casos en que los rebaños, al ser trasladados a los campos de verano, los campos en un período están en buen ó regular estado de pastos, mientras que en el invierno lo contrario, por haber sido favorecido de lluvias copiosas y estar privado de ellas el último.

Pero hay casos, como el del año 1859, en que sin ser una seca de lagravedad de la de los años 1829 al 31, abraza sin embargo un gran número de períodos, que extendiéndose sobre una zona considerable, es imposible salvar los rebaños; pues no pueden atravesar la distancia que los separa del verde Oasis donde podrían alimentarse y restaurar sus fuerzas.

Al otro sistema llamaría yo el estante, ó civilizado, puesto que en el punto donde fija su morada el hombre, allí debe prepararse a resistir por medio de precauciones anticipadas, a todas las dificultades que las estaciones adversas puedan ofrecerle.

La siega de los cardos en toda la estension posible, cada año que asomen en cantidad (pero que la continuación de la siega dentro de pocas), la siega de algunos cardos de alfalfa en cada establecimiento, en proporción a su estension—ó en cada puesto, según fuesen mas conveniente centralizar ó dividir las operaciones—para proveer así completamente el alimento de los animales en las épocas de escasez, bien sea en el verano ó en el invierno; y el plantío en cada puesto de ovejas de un número de árboles en una área adecuada, para proporcionar la sombra necesaria en aquella estación para cada rebaño—he aquí aquiposibles lijamente las bases de ese sistema adelantado.

De la circular de la Cámara de Comercio, de Bradford, fecha 21 de Febrero de 1860, recomendando la producción de lanas largas de peine para las fabricas de tejidos lisos, copio el párrafo siguiente:

«El secretario dió las órdenes oportunas, y el conde fue trasladado como ciudadano a una linda aldea formada de raso colado con grandes paños tropicales, bordados perfectamente en la tela, donde se veía el lecho del anciano modestamente colgado de gasa blanca.

Poco a poco le fueron desnudando hasta que lo colocaron en el lecho. —Jaime, dijo entonces el anciano, es preciso escribir lo ocurrido inmediatamente a mi sobrio.

—Está bien, señor. —Manifestéle que es indispensable se embarque al instante... Mis horas pueden estar contadas, y no quiero morir sin abrazarlo ni bendecirlo.

El conde de Montalvo guardó silencio, y el secretario quedó solo, sentándose en un sillón orilla del lecho.

—¿Qué pensáis este hombre? —Muy extraño había de ser su pensamiento, porque a pesar de la quietud del conde, procuró Garay colocarse de modo que su rostro no pudiese ser visto por este. A veces el semblante humano es un libro que revela la historia del corazón. El secretario lo sabía.

El conde y su secretario comprendieron que el médico debía llegar, y este se apresuró a salir.

En efecto, era el doctor. Telmo lo había encontrado, y lo traía a galope.

Algunos minutos despues Garay volvió a entrar en la alcoba del conde, seguido de un hombre de cincuenta años de edad, alto y severo físico, el cual se acercó a la cama con la gravedad del hombre que conoce la importancia de la misión que es llamado a ejercer.

El conde lo recibió como un antiguo amigo. —¿Ya lo veis, querido doctor, le dijo presentándole el pulso; me pongo en vuestras manos, confiado en que me devolveréis la salud como otras veces.

«Este déficit de 273,101 arrobas, ó dire mejor 6,872,699 libras divididas por 312 libras el producto en lana que debíamos cada animal que murió, nos demuestra que ese año 1857, perecieron 1,950,733 animales laneros, de los que capitularon en el año anterior.

Pero si este déficit aereamos, como debemos, el aumento proporcional anual de los años anteriores, 201,029 $\frac{1}{2}$, viene a ser de 1,950,733 animales laneros, de los que capitularon en el año anterior, pero si este déficit aereamos, como debemos, el aumento proporcional anual de los años anteriores, 201,029 $\frac{1}{2}$, viene a ser de 1,950,733 animales laneros, de los que capitularon en el año anterior.

Así como tenemos en ese año un déficit en la lana exportada, tenemos un aumento en los cueros vacunos, dato que viene a confirmar en parte a aquel.

La exportación total de lanas en el año terminado en 31 de Octubre de 1859—es decir de 1859—fue de 1,950,733 arrobas, de las que provinieron de las Repúblicas ribereñas, fue de:

La exportación total de lanas en el año terminado en 31 de Octubre de 1859—es decir de 1859—fue de 1,950,733 arrobas, de las que provinieron de las Repúblicas ribereñas, fue de:

La exportación total de lanas en el año terminado en 31 de Octubre de 1859—es decir de 1859—fue de 1,950,733 arrobas, de las que provinieron de las Repúblicas ribereñas, fue de:

La exportación total de lanas en el año terminado en 31 de Octubre de 1859—es decir de 1859—fue de 1,950,733 arrobas, de las que provinieron de las Repúblicas ribereñas, fue de:

La exportación total de lanas en el año terminado en 31 de Octubre de 1859—es decir de 1859—fue de 1,950,733 arrobas, de las que provinieron de las Repúblicas ribereñas, fue de:

La exportación total de lanas en el año terminado en 31 de Octubre de 1859—es decir de 1859—fue de 1,950,733 arrobas, de las que provinieron de las Repúblicas ribereñas, fue de:

La exportación total de lanas en el año terminado en 31 de Octubre de 1859—es decir de 1859—fue de 1,950,733 arrobas, de las que provinieron de las Repúblicas ribereñas, fue de:

La exportación total de lanas en el año terminado en 31 de Octubre de 1859—es decir de 1859—fue de 1,950,733 arrobas, de las que provinieron de las Repúblicas ribereñas, fue de:

La exportación total de lanas en el año terminado en 31 de Octubre de 1859—es decir de 1859—fue de 1,950,733 arrobas, de las que provinieron de las Repúblicas ribereñas, fue de:

La exportación total de lanas en el año terminado en 31 de Octubre de 1859—es decir de 1859—fue de 1,950,733 arrobas, de las que provinieron de las Repúblicas ribereñas, fue de:

La exportación total de lanas en el año terminado en 31 de Octubre de 1859—es decir de 1859—fue de 1,950,733 arrobas, de las que provinieron de las Repúblicas ribereñas, fue de:

La exportación total de lanas en el año terminado en 31 de Octubre de 1859—es decir de 1859—fue de 1,950,733 arrobas, de las que provinieron de las Repúblicas ribereñas, fue de:

La exportación total de lanas en el año terminado en 31 de Octubre de 1859—es decir de 1859—fue de 1,950,733 arrobas, de las que provinieron de las Repúblicas ribereñas, fue de:

La exportación total de lanas en el año terminado en 31 de Octubre de 1859—es decir de 1859—fue de 1,950,733 arrobas, de las que provinieron de las Repúblicas ribereñas, fue de:

La exportación total de lanas en el año terminado en 31 de Octubre de 1859—es decir de 1859—fue de 1,950,733 arrobas, de las que provinieron de las Repúblicas ribereñas, fue de:

La exportación total de lanas en el año terminado en 31 de Octubre de 1859—es decir de 1859—fue de 1,950,733 arrobas, de las que provinieron de las Repúblicas ribereñas, fue de:

La exportación total de lanas en el año terminado en 31 de Octubre de 1859—es decir de 1859—fue de 1,950,733 arrobas, de las que provinieron de las Repúblicas ribereñas, fue de:

La exportación total de lanas en el año terminado en 31 de Octubre de 1859—es decir de 1859—fue de 1,950,733 arrobas, de las que provinieron de las Repúblicas ribereñas, fue de:

La exportación total de lanas en el año terminado en 31 de Octubre de 1859—es decir de 1859—fue de 1,950,733 arrobas, de las que provinieron de las Repúblicas ribereñas, fue de:

La exportación total de lanas en el año terminado en 31 de Octubre de 1859—es decir de 1859—fue de 1,950,733 arrobas, de las que provinieron de las Repúblicas ribereñas, fue de:

La exportación total de lanas en el año terminado en 31 de Octubre de 1859—es decir de 1859—fue de 1,950,733 arrobas, de las que provinieron de las Repúblicas ribereñas, fue de:

«Los malos efectos del frío, seaca ó cualquier otra afección climática que pueda contribuir a impedir el crecimiento de los pastos, privando a las ovejas de alimento y haciendo por consecuencia la hembra mas tierna y débil, debe evitarse con una provision constante de alimento, durante todo el año.»

Apoyaré mi opinion sobre este punto con la de un compatriota, el hábil y malogrado Perez Mendoza, cuyo valioso tratado sobre el ganado lanar, es lo único de importancia que sobre el particular se haya escrito hasta ahora entre nosotros.

Hablando del período de la preñez dice:—«En esa época mas que en ninguna otra, que los cueros necesitan pastos nutritivos y abundantes, a fin de que el feto se desarrolle, que tienen que atender a su propia conservación, al crecimiento de la lana que es mayor en los primeros meses de la trasquila, y sobre todo al mantenimiento del feto.»

Si se calcula pues el valor de estas pérdidas, ya de déficit en el elemento ordinario de los rebaños, ya de desmerecimiento de la lana, en la cual hay disminución de peso, calidad y cantidad; vendrá a conocerse que las mejoras que he apuntado como necesarias, lejos de ser onerosas, serian mas bien lucrativas, pues la verdadera economía no consiste en no gastar, sino en gastar con provecho....

La exportación total de lanas en el año terminado en 31 de Octubre de 1859—es decir de 1859—fue de 1,950,733 arrobas, de las que provinieron de las Repúblicas ribereñas, fue de:

La exportación total de lanas en el año terminado en 31 de Octubre de 1859—es decir de 1859—fue de 1,950,733 arrobas, de las que provinieron de las Repúblicas ribereñas, fue de:

La exportación total de lanas en el año terminado en 31 de Octubre de 1859—es decir de 1859—fue de 1,950,733 arrobas, de las que provinieron de las Repúblicas ribereñas, fue de:

La exportación total de lanas en el año terminado en 31 de Octubre de 1859—es decir de 1859—fue de 1,950,733 arrobas, de las que provinieron de las Repúblicas ribereñas, fue de:

La exportación total de lanas en el año terminado en 31 de Octubre de 1859—es decir de 1859—fue de 1,950,733 arrobas, de las que provinieron de las Repúblicas ribereñas, fue de:

La exportación total de lanas en el año terminado en 31 de Octubre de 1859—es decir de 1859—fue de 1,950,733 arrobas, de las que provinieron de las Repúblicas ribereñas, fue de:

La exportación total de lanas en el año terminado en 31 de Octubre de 1859—es decir de 1859—fue de 1,950,733 arrobas, de las que provinieron de las Repúblicas ribereñas, fue de:

La exportación total de lanas en el año terminado en 31 de Octubre de 1859—es decir de 1859—fue de 1,950,733 arrobas, de las que provinieron de las Repúblicas ribereñas, fue de:

La exportación total de lanas en el año terminado en 31 de Octubre de 1859—es decir de 1859—fue de 1,950,733 arrobas, de las que provinieron de las Repúblicas ribereñas, fue de:

La exportación total de lanas en el año terminado en 31 de Octubre de 1859—es decir de 1859—fue de 1,950,733 arrobas, de las que provinieron de las Repúblicas ribereñas, fue de:

La exportación total de lanas en el año terminado en 31 de Octubre de 1859—es decir de 1859—fue de 1,950,733 arrobas, de las que provinieron de las Repúblicas ribereñas, fue de:

La exportación total de lanas en el año terminado en 31 de Octubre de 1859—es decir de 1859—fue de 1,950,733 arrobas, de las que provinieron de las Repúblicas ribereñas, fue de:

La exportación total de lanas en el año terminado en 31 de Octubre de 1859—es decir de 1859—fue de 1,950,733 arrobas, de las que provinieron de las Repúblicas ribereñas, fue de:

La exportación total de lanas en el año terminado en 31 de Octubre de 1859—es decir de 1859—fue de 1,950,733 arrobas, de las que provinieron de las Repúblicas ribereñas, fue de:

La exportación total de lanas en el año terminado en 31 de Octubre de 1859—es decir de 1859—fue de 1,950,733 arrobas, de las que provinieron de las Repúblicas ribereñas, fue de:

La exportación total de lanas en el año terminado en 31 de Octubre de 1859—es decir de 1859—fue de 1,950,733 arrobas, de las que provinieron de las Repúblicas ribereñas, fue de:

La exportación total de lanas en el año terminado en 31 de Octubre de 1859—es decir de 1859—fue de 1,950,733 arrobas, de las que provinieron de las Repúblicas ribereñas, fue de:

La exportación total de lanas en el año terminado en 31 de Octubre de 1859—es decir de 1859—fue de 1,950,733 arrobas, de las que provinieron de las Repúblicas ribereñas, fue de:

La exportación total de lanas en el año terminado en 31 de Octubre de 1859—es decir de 1859—fue de 1,950,733 arrobas, de las que provinieron de las Repúblicas ribereñas, fue de:

La exportación total de lanas en el año terminado en 31 de Octubre de 1859—es decir de 1859—fue de 1,950,733 arrobas, de las que provinieron de las Repúblicas ribereñas, fue de:

bajo semejante, porque, como lo dijo muy bien el estadístico que acabamos de extraer: «La estadística bien compilada, puede decirse que para el economista lo que la sonda para el marino, haciéndole conocer las corrientes del comercio y los escollos que debe evitar.»

Actividad judicial.

Tenemos a la vista un cuadro estadístico del movimiento judicial en los juzgados y tribunales de la 2.ª sección. Por el vemos que este ha despachado en el año pasado 581 asuntos, quedando definitivamente resueltos: 130 de órden gubernativo; 83 criminales; 133 civiles ordinarios; 3 ejecutivos.

Esto prueba la laboriosidad de los señores que componen el tribunal y los beneficios que de ella reporta el país.

Se prueba tambien la necesidad de aumentar el número de jueces en cada tribunal, porque si bien tan reducido el número de pleitos, no son suficientes tres jueces en cada uno de ellos.

Seria, pues, conveniente que las Cámaras se ocupasen en este período de llenar esa necesidad premiosa.

PRENSA NACIONAL.

La República.—Aludiendo probablemente al País que parece verdaderamente preocupado de los trabajos que se dirijen a un fin electoral, se sorprende que se sorprenda de que otros ciudadanos en el mismo derecho, le den la atención que les place a una materia que no es ni puede ser indiferente a todo el país.

—El artículo Los Migueletes sostiene la conveniencia de darles asiento en la asamblea, pues si es necesario depender del Poder Ejecutivo, los secretarios que gozan de aquel derecho dependen del Oligo, tienen en la sociedad una misión espresa, y sus votos camuflados son muchas veces un muro contra los votos políticos que tienen que espresar.

La Reforma.—Trae un artículo titulado Buenos Aires.

El País.—Demuestra que las compañías urbanas, cuando necesitan, se reducen a la mitad, como acaba de suceder con la del Salto, llegados pasados a esta ciudad y compuesta de 36 soldados y 6 oficiales.

—Otra virtud no menos sorprendente, dice, tienen las Compañías Urbanas de los Departamentos. Siempre que los Jefes Políticos presentan al Gobierno sus cuentas mensuales y existe alguna cantidad deficit en los gastos, es decir, alguna deuda, estos se les presuponen, el Gobierno dispone que se les en cuenta de la prenta, para la manutención de las Compañías Urbanas; demuestran que las tales compañías como al Estado mas que cualquiera de los otros cuerpos, para no aparecer luego, cuando mas necesidad tiene el Gobierno de que fermen los urbanos.

—El artículo Un protesto político dice que en la reunión habida en la quinta de la señora D. Bernardina Rivera, a la que asistieron los gefes militares y varios otros ciudadanos, se tocó también el punto de la cuestión eclesiástica.

Surgió con este motivo y prevaleció el pensamiento de promover una representación al gobierno, para la cual se recolectarían firmas en la campaña, solicitando la vuelta al país del señor Vicario Apostólico, considerándose esta resolución como un acto de justicia.

El colega, estando a los antecedentes y sobre todo fijándose en algunos de los ciudadanos que asistieron a la reunión, consideró que era un protesto político, como un juego electoral, y en ese sentido pone sobre aviso a los habitantes de la campaña, a los católicos de fe.

Marémos notar aquí una coincidencia: precisamente cuando El País daba el alerta, temerosos de que el nombre del padre Vera se mezclase en asuntos electorales, favoreciendo a sus propios enemigos, el Presidente de la República tal vez impresionadamente inutilizaba el plan referido dando un laudatorio decreto que abre al precepto de par en par las puertas de su patria adoptiva. Nuestros lectores conocen ya ese documento.

En verdad que esa coincidencia nada tendría de extraño si no empezara a sentirse ya cierto movimiento con motivo de las próximas elecciones, que tal vez serán menos silenciosas que las anteriores y mas concurren, porque se está en vísperas de la conclusión del período presidencial.

La cuestión eclesiástica.—Alaude el proyecto del Dr. Sagastume tendiente a evitar el comercio interior que se hace en nuestra frontera con los hombres de color, que se llevan al Brasil como peones contratados y acaban por ser vendidos como esclavos.

En otro

